

VINCENT J. TARASCIO

(1930 - 2020)

“Mis padres migraron de Italia. En mi familia la Gran Crisis de la década de 1930 comenzó en 1929, cuando mi padre se accidentó de consideración, en una obra en construcción, teniendo mi madre que criarnos a mis 2 hermanos, y embarazada de mí. Durante una década vivimos en la pobreza... La elección de mi carrera fue influida por mis experiencias” (Tarascio, 1999).

“No teniendo muchas opciones en el plano educativo, a los 17 me incorporé a las Fuerzas Armadas... En el Pentágono trabajé con los hombres más educados e inteligentes que conocí en mi vida, algunos de los cuales se convirtieron en mis mentores... Cuando me estaba por retirar del Ejército contraí una infección viral en los ojos, y me dijeron que muy probablemente quedara ciego cuando cumpliera 40 años” (Tarascio, 1999).

Cursó estudios de graduado en la universidad Rice. “Ingresé a la que hoy es la Universidad de Hartford, para estudiar auditoría, pero encontré los estudios de administración de empresas intelectualmente estériles y muy aburridos... En Rice encontré que enseñaban teoría como si fuera un dogma... Menos mal que en la biblioteca encontré los libros escritos por Edgeworth, Marshall, Walras, Pareto, Fisher y otros, por lo cual mi desesperación se transformó en entusiasmo” (Tarascio, 1999).

“Cuando busqué trabajo en 1963, me encontré con que había 10 puestos para cada aplicante” (Tarascio, 1999).

Enseñó en la universidad de Carolina del Norte. “Durante 32 años dicté un curso obligatorio sobre historia del pensamiento económico... Los alumnos no solamente no tienen la perspectiva de la historia del pensamiento, sino que tampoco están familiarizados con el pensamiento actual” (Tarascio, 1999).

Fue el primer presidente de la Sociedad de la historia del análisis económico.

¿Por qué los economistas nos acordamos de Tarascio? Por cómo mejoró la comprensión de la obra de Vilfredo Pareto. “La mayoría de los economistas conoce la obra de Pareto a través de las presentaciones estilizadas realizadas por Henry Schultz, Roy George Douglas Allen, John Richard Hicks y Paul Anthony Samuelson, ninguno de los cuales estuvo particularmente interesado en presentar las ideas de Pareto de manera sistemática e integral... La teoría del equilibrio general de Marie Esprit León Walras es la innovación teórica más importante del siglo XIX” (Tarascio, 1999).

“Mi carrera se desarrolló a lo largo de 2 carriles: la historia del pensamiento económico y la metodología del análisis económico... Me interesé por la metodología desde mis años de estudiante: en particular los juicios de valor, los contextos históricos y la relación entre la ciencia y la historia... Popper y Lakatos circunscribieron demasiado el análisis... Mc Closkey, en Retórica, generó una nueva perspectiva para los historiadores del pensamiento” (Tarascio, 1999).

“Mi tesis doctoral en 1968 se transformó en un libro, titulado El enfoque metodológico de Pareto aplicado a la economía: un estudio en la historia de algunos aspectos científicos del pensamiento económico. Además, es autor de Teoría del salario y del empleo, con S. Findel, publicado en 1971” (Tarascio, 1999).

“Durante 32 años estuve asociado con el Southern economic journal, y durante 28 ejercí la función de director gerente. Lo cual me permitió observar los cambios que se produjeron en las orientaciones de investigación y metodológicas, durante el período... Con el tiempo la revista se convirtió en mi laboratorio, pudiendo apreciar la diferencia que existe entre la filosofía de la ciencia, como es pontificada por la profesión, y la práctica. Mientras se pontifica que los criterios para publicar las monografías deben ser objetivos, la `significación´ -basada en consideraciones del tipo `me gusta este trabajo´, o `es interesante´ juegan roles importantes” (Tarascio, 1999).

“Hace 35 años el consenso entre los economistas era que la historia del pensamiento económico, y la historia del pensamiento en general, estaban en estado de declinación. El campo de estudio sobrevivió y prosperó, pero carece del reconocimiento profesional que tienen otras áreas... Lamentablemente la ignorancia genera ignorancia, por lo cual las nuevas generaciones de economistas nunca fueron expuestas a la historia de su disciplina” (Tarascio, 1999).

Tarascio, V. J. (1999): “An intellectual autobiography”, Journal of the history of economic thought, 21, 1, marzo.